

Agricultura familiar

y banca de desarrollo

En los países de nuestra región una parte importante de la población depende de la agricultura familiar, al menos así lo señalan las estadísticas sobre personas comprendidas en este modo de vida y de producción, y se corrobora cuando se mira la composición de su participación en el universo de establecimientos rurales, su contribución a la producción de alimentos, el volumen de empleo rural, o el valor bruto de la producción.

El desarrollo de la agricultura familiar depende de un conjunto de factores, tales como: crédito oportuno, una política clara de apoyo y sustentabilidad de precios, formación de encadenamientos productivos, incorporación de avances tecnológicos para aumentar la productividad y la capacidad de capitalización (a fin de mejorar las condiciones de vida del hombre del campo), formalización de la propiedad agrícola del pequeño productor, investigación agrícola direccionada, tecnificación adecuada compatible con la escala productiva de la pequeña producción, y sobre todo de aquello que ha sido funcional para la contención de la migración de la población rural: el acceso a la educación. El analfabetismo en el medio rural es el principal obstáculo para las políticas productivas.

Durante la reciente crisis financiera importada, una de las primeras medidas que adoptaron algunos gobiernos como el de Brasil, fue fortalecer las políticas sociales (entre ellas la agricultura familiar), lo que permitió sostener la demanda y el empleo en el campo.

En estas circunstancias los bancos públicos fueron un baluarte en la contención de la crisis, debido a una respuesta rápida de crédito y liquidez que incluyó un conjunto de políticas públicas articuladas por estas instituciones. Los bancos públicos han demostrado que independientemente del modelo operativo que adopten pueden operar con éxito en los distintos sectores, incluyendo al sector de la agricultura familiar, ya sea de manera directa o en conjunto con las entidades microfinancieras rurales.

Estas y otras ideas sobre la política pública y la acción de los bancos de desarrollo fueron expresadas en el seminario internacional "La agricultura familiar, soberanía alimentaria y sistemas financieros rurales: desafíos y oportunidades frente a la crisis", organizado por el Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales, en Fortaleza, Brasil entre el 7 y 9 de diciembre y que contó con el auspicio del Banco do Nordeste do Brasil, ALIDE, y otras entidades brasileñas y agencias de cooperación internacional ☒